

Eje temático: Culturas juveniles: nuevas identidades

Título: QUÉ SABERES, PARA QUÉ ALUMNOS, EN QUÉ ESCUELA.

Algunas pistas desde los SMS y los flogs

Autora: Gloria Borioli

VOCABLOS MUTILADOS, VOCALES ELIDIDAS

Leemos en un metroflog:

hoOla goOrda!!!
c va toOdoO x alla??
muii wena tuu piic y tu metroO
t dejuO el re besoO (L)
zz muchoO
t amoO!!
m re voi amoOr :)
nz tamos viendoO
baii
*zhoOp**

Registramos tres SMS:

1. *ay! juram blda..*
toi re contnta!
ns vmos mañ!
t amoo

2. *mañ en el shop d villa*

kbrera 16:30 pasalo!

3. *erretam tqq*
t mando l bsot!

Flog y SMS. Dos muestras de interacciones contemporáneas, cotidianas, informales. Dos muestras del lenguaje joven –de creciente difusión entre los adultos-, signado por la inmediatez, por la dinámica del zapping, por lo efímero. Los mensajes de texto con los que ellos se comunican a diario se producen sin signos de puntuación, sin mayúsculas, sin tilde. Más aún, su libérrima grafía rompe con las reglas no sólo para poner en cuestión la legitimidad de la norma, cada vez más obsoleta o al menos más divergente con respecto al uso, sino también para acercarse a un registro fónico e icónico que consagra siglas y abreviaturas nuevas tales como "tkm" (te quiero mucho), "xa"(para),"weno" (bueno). Significados que mutan, significantes en reinvencción. Vocablos mutilados, vocales elididas. Errancias y fantasmas: las palabras cambian de forma para asumir otros registros escritos y otros sentidos y los significados se desplazan según la necesidad del usuario. Adolescentes que inventan unos modos de hacer y de ser que más que una actitud contestataria de quien busca construirse por oposición al padre, a la ley, al superyó, darían cuenta de un atrincheramiento que corta con el otro adulto un lazo básico: el del lenguaje.

Y si los códigos son acuerdos entre partes, si el lenguaje nos dice y nos acerca, si estamos en un perpetuo hacernos con el otro, ¿de qué manera entendemos las interacciones de nuestros alumnos?, ¿hasta qué punto podemos comprender sus lógicas?, ¿qué de ellos está apareciendo en ese cotidiano de su lectura y escritura? Travesías y mutaciones, borramientos y migraciones: tiempos de nuevas prácticas sociales y sobre todo de nuevas gramáticas de representaciones de lo social en los que la *cibercultura* tiene ya sus propios sitios de producción y sus propias rutas de difusión.

En efecto, para Jesús Martín-Barbero, la aparición a lo largo del siglo XX de sistemas comunicativos con diferentes códigos y tecnologías viene provocando cambios profundos

en la cultura y por ende, en la configuración psicológica de los sujetos y en sus modos de adquirir conocimientos. Ahora bien, ¿cuál es la posición que la educación formal sustenta?, ¿de qué manera están hoy dispuestas las instituciones oferentes del saber, a hacerse cargo de tal demanda social que no sólo instaaura un nuevo ecosistema comunicativo, sino que además, edifica nuevos estilos de ser en sociedad? La escuela y la academia -que han utilizado tradicionalmente el libro como herramienta para enseñar y aprender- han permanecido hasta hace poco al margen de tal transformación que incide en las estrategias de enseñar y aprender, en las competencias exigibles a los docentes, y en las maneras de niños, adolescentes y jóvenes de tejer lazos entre sí. Sólo recientemente el sistema educativo ha empezado a incorporar -en diversa medida y con suerte variada- esos discursos y esas prácticas sostenidas en el soporte digital. Una transformación, decíamos, que instala numerosas derivaciones, de las que aquí mencionaremos sólo algunas: por una parte, agrega al universo ya conocido categorías como hipertexto, digitalización, multimedia; por otra, cuestiona conceptos como cultura, lectoescritura, coherencia; en tercer lugar, dirime la filiación social de vastos sectores; por último, posibilita unos lazos socioafectivos y laborales y unos modos de ser y de estar -con los otros y en el mundo- distintos de los hasta ahora vigentes.

Hoy, el conocimiento socialmente válido -ayer fabricado, gerenciado y poseído por el mundo adulto y sus instituciones- aparece multilocado y democrático, en un flujograma que le permite transcurrir en múltiples direcciones y sentidos y que, al invertir la díada foucaultiana *poder-saber*, reubica a los sujetos en el campo y trastroca las adjudicaciones: información rizomática y proliferante que abre grietas en la institución escolar, segmentando al grupo social del alumnado en función de sus tecno-prácticas culturales diferenciadas y exponiendo al profesor como un agente desagenciado, como un actor relativamente despojado de los poderes, los prestigios, los atributos tradicionales.

DEL LIBROCENTRISMO A UN NUEVO *SENSORIUM*

¿Por dónde pasa hoy el saber? ¿En qué sentido los chicos saben mejor que nosotros o, al menos, antes que nosotros? ¿Qué cosas pueden más, qué saben más? Una de las claves teóricas desde las cuales puede abordarse la cuestión del saber procede de la filosofía de Deleuze, que nos propone revisar la sede del conocimiento a través de varios paradigmas: si hasta hace poco el saber se organizaba en torno de un eje, de una fuente -para los griegos, el Logos; para los católicos, Dios; para la modernidad, el sujeto-, hoy, en cambio, en una sociedad multicultural y poliétnica atravesada por la suspensión de respuestas, en esta sociedad que se dice respetuosa de las diferencias, el conocimiento se expande reticularmente en una meseta de intensidades continuas y sin puntos culminantes: todo fluye y se escapa, todo es homogéneo y móvil, libre y caótico. A tal punto el conocimiento es migrante y abierto, que hoy se habla de un diseño en mosaico que proclama la pluralidad de alfabetos y la práctica de la interdisciplina, en una dinámica que yuxtapone, imbrica y articula afluentes de diversas procedencias, recuperando lo cotidiano, lo menor, lo nimio: permanente devenir hacia lo otro, hacia la frontera, que se manifiesta también en la producción de nuevos sujetos. En este sentido, para Alvarez Uría la escuela se enfrenta hoy a multiformes prácticas educativas que discuten su monopolio y su tarea de inculcación y moralización, y se corre de aquel mandato fundacional largo tiempo naturalizado: el de domesticar. Así, la hegemonía de los aparatos de educar cede paso a otro paisaje, del mismo modo que el monopolio del libro en tanto único transmisor del saber convive hoy con las nuevas tecnologías.

Ahora bien, al relativizar el librocentrismo, los actuales modos de comunicación inauguran nuevas formas de conocer, no sólo provocando unos fenómenos culturales diferentes, sino también configurando un nuevo *sensorium*, como dice Benjamin, es decir, reestructurando la percepción, dando cuenta de un modo de recibir el estímulo que también genera distancia entre una y otra franja etaria. Contrariamente a la cultura del mundo adulto, la cultura de adolescentes y jóvenes aparece rasgada por la dispersión y la brusquedad, por el sometimiento a shocks constantes, por un sistema sensorial sobreestimulado que no propicia la reflexión y que nos remite a un panorama como el de *Tiempos modernos* o como el de una de las escenas danzísticas de *Bailarina en la oscuridad*: esas prácticas cotidianas de habilidad manual y multilocación atencional –de aquellos trabajadores y de estos

chicos- compelen a la ráfaga, ejercitan ejecutantes de una sucesión de actos mecánicos que en los dos recortes filmicos citados, se destinan a sostener un ritmo determinado y en los jóvenes, a generar interacciones comunicativas. Destreza, velocidad, conectividad. ¿Esos son los saberes de nuestros alumnos? ¿Es eso el saber hoy?

En la *Hermenéutica del sujeto*, Foucault recuerda que en la antigua Grecia los educandos avanzaban con lentitud en pos de una verdad que no se revelaba súbitamente sino mediante un proceso. La consecución de ese aprendizaje implicaba una transformación subjetiva inexorable: el precio por llegar a la verdad era alto porque en ese recorrido el sujeto se transformaba. En el régimen capitalista, en cambio, saber y verdad no se oponen. Hay una acumulación objetiva de información que, adquirida por el sujeto, se transforma en conocimiento -pero ya no en saber-: en este caso se ha llevado a cabo una transacción pero no una transformación. En tiempos de cibercultura, las habilidades perceptivo-conectivas que se desarrollan al usar las nuevas tecnologías, ¿son saberes o conocimientos?, ¿pueden transferirse a otras situaciones?, ¿gozan de transversalidad?, ¿cómo se transmiten de uno a otro?, ¿en qué medida modifican a los portadores? Todavía no tenemos teorías sobre el pensamiento de base perceptiva, pero sí sabemos que no se parece al pensamiento reflexivo en el que los adultos hemos sido criados. Todavía tampoco sabemos bien quiénes son estos nuestros nuevos alumnos, pero sí sabemos que, como dice Corea, se trata de una subjetividad a producir, que nos permita arrimarnos para organizar la contingencia, para caminar unos derroteros desconocidos de la mano de esos chicos, para pensar juntos unos modos de habitar la dispersión.

UN CIERRE QUE NO CIERRA

En el seminario "El español de los jóvenes" llevado a cabo recientemente en San Millán de Cogolla (España), Carmen Galán, de la Universidad de Extremadura, reflexionó sobre el impacto de las nuevas tecnologías en las prácticas lingüísticas y sobre el desafío que esa situación impone a los enseñantes. Enseñantes, agregamos, que deben reubicarse en el mapa del conocimiento escolar; enseñantes en ámbitos de cultura plurilocada y heterogeneidad de códigos; enseñantes que manejan textos e hipertextos, o sea, cuerpos en

los que conviven el régimen lineal con el tabular, la lógica de la sucesión con la de la simultaneidad; enseñantes que deben inventar nuevas estrategias de lectura para el soporte digital.

La encrucijada, sin embargo, no termina ahí. Porque más allá o más acá de las derivaciones que las culturas electrónicas tienen en nuestro hacer profesional, hay por lo menos dos megacuestiones: la primera se vincula con el lenguaje, con estos cruzamientos y estas hibridaciones que recuperan rasgos de las culturas ágrafas al producir una nueva escritura que discute la norma al privilegiar la fonía; la segunda se relaciona con los sujetos que hoy habitan la escuela, con estos sujetos multi-intervenidos como los blogs, interrumpidos como el chat, apocopados como los SMS, con estos sujetos que se ligan en hermandades por elección, ante las escuelas desbordadas y las familias implosionadas.

Hay quienes diagnostican y pronostican tiempos difíciles. Contra ese derrotismo, nuestra invitación hoy es a optar por una conducta divergente: por eso, apostemos a que así como se viene difundiendo un nuevo modo de escritura que resquebraja el sistema y la norma, seamos capaces también –capitalizando las grietas del sistema- de inventar espacios de reevaluación del acogimiento, albergues contra la intemperie emocional en los que, alentándonos a tomar la palabra, podamos componer con esos chicos un "nosotros" escolar diferente.

Bibliografía

- ALBANO, Sergio. *Michel Foucault. Glosario epistemológico*. Quadrata, Bs.As. 2003
- ALVAREZ URIA, Fernando y otros: *La maquinaria escolar*. La piqueta, Madrid. 1991.
- ANCESCHI, BAUDRILLARD y otros: *Videoculturas de fin de siglo*; Cátedra, Madrid.1996.
- BENJAMIN, Walter: "Sobre algunos aspectos en Baudelaire", en: *Sobre el programa de la filosofía futura*. Barcelona, Planeta-Agostini.
- MARTIN-BARBERO, Jesús: *La educación desde la comunicación*. Norma, Bs.As.2000
- de CERTEAU, Michel: *La cultura en plural*; Nueva Visión, Bs.As. 1999
- .COREA, Cristina y LEWKOWICZ, Ignacio: *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Paidós, Bs.As. 2007
- CHARTIER, Roger: *Las revoluciones de la cultura escrita*. Gedisa, Barcelona.2000
- DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix: *Mil mesetas*. Pre-textos, Valencia. 1980.
- FOUCAULT, Michel: *La hermenéutica del sujeto*. Seuil-Gallimard, París.2001
- GARCIA CANCLINI, Néstor: *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*.Gedisa, Barcelona. 2004
- GARCIA HOGDSON, Hernán: *Foucault, Deleuze, Lacan;. Una política del discurso*. Quadrata, Bs.As. 2005
- MORDUCHOWICZ, Roxana: *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Paidós, Bs.As. 2008.
- NEVELEFF, Julio: *Los ciberlectores. Nuestros chicos, la lectura y el libro del futuro*. Novedades Educativas, Bs.As., 1995
- REGUILLO CRUZ, Rossanna: *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Norma, Bs.As., 2000.

